

# Artillería Popular



Semanario de  
**Artillería a Caballo**



Año I

Madrid, 3 de junio de 1937

Núm. 23

## Ni una sola baraja entre los combatientes

Podemos apreciar, o conce-  
tuar el vicio, en general, como el  
monstruo que preside y apoya a  
todos los estragos e insanas incli-  
naciones, haciendo sucumbir to-  
dos los esfuerzos y posibilidades  
humanas.

El juego de naipes, como una  
manifestación del vicio, ni aun to-  
mado como pretexto de distrac-  
ción, lo que puede ser cuando no  
se discutan intereses o fondos  
económicos, debe aparecer, ni  
mucho menos subsistir, entre no-  
sotros, soldados del Ejército Po-  
pular. Las consideraciones o por-  
tunas justificarán esta afirmación,  
por todos reconocida.

El uso de la baraja va usur-  
pando la organización y regula-  
ridad de nuestra conducta, trans-  
formando nuestros sentimientos y  
poderosos estímulos e invadién-  
donos de egoísmo, malquerencias  
y deseos de venganza mal dirigi-  
dos (cómo no, tratándose de nues-  
tros propios camaradas); es decir,  
va matando el valor del contenido  
espiritual con una serie de suplan-  
taciones bajas y despreciables,  
completamente peculiares, de los  
faciosos monopolizadores del  
hábito de mal obrar.

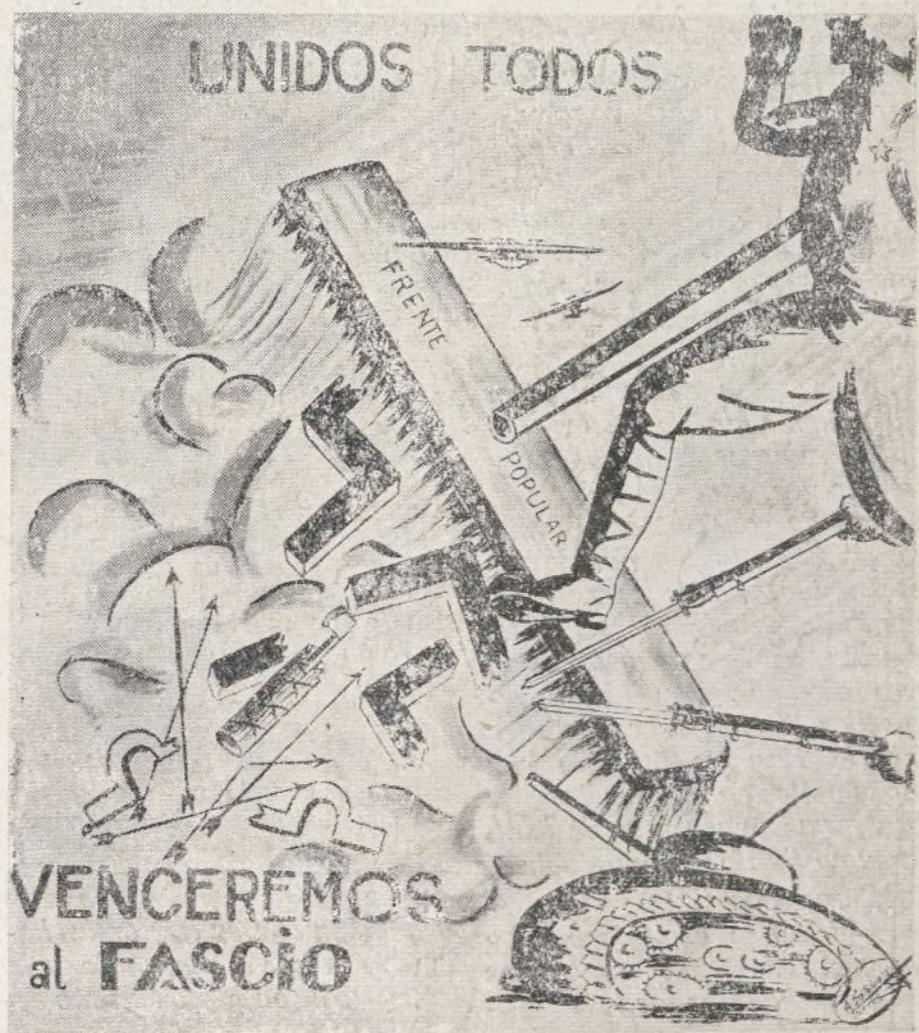
Pero aún más: la baraja distrae,  
aprisiona nuestra atención de tal  
manera, que verdaderamente pu-  
diera llevarnos a insuficiencias o  
negligencias en el cumplimiento  
del deber, con consecuencias siem-  
pre perjudiciales a nuestra lucha.  
Y lo peor de todo, aparte de las  
formas y los modos imperfectos y  
repugnantes que nos proporciona  
este aspecto del vicio, es que anu-  
la la intención y la necesidad ya  
acariciada por muchos y empeza-  
da a comprender por oficiales, de  
que la asimilación del arte y la  
ciencia, que la explotación nos ne-  
gó, es el camino y el instrumento  
que más pronta y eficazmente nos  
llevará a la eliminación del ene-  
migo y a las reconstrucciones e  
invocaciones para la nueva vida

sonriente y satisfactoria que nos  
espera. Mejor explicado y percibi-  
do quedará todo lo precedente,  
exaltando que, en todo momento  
y totalmente, nuestras bibliotecas  
y clases de cultura primaria y ge-  
neral, afortunada realidad en to-  
dos los frentes, deben desterrar a  
ese libro de hojas sueltas que  
compone la baraja, exacta perfila-  
dra del embrutecimiento.

Ni una sola baraja entre los  
combatientes, ni un solo deseo de  
poseerla.

En resumen: esta actividad, que  
no mueve al espíritu ni al cuerpo  
hacia un fin útil o desarrollo pro-  
metedor, no es posible exista en  
nuestro Ejército, donde solamente  
con su heroísmo y pujanza preva-  
lecerán aquellas características de  
la sociedad, sin mancha progresi-  
va, que trata de montar con su es-  
fuerzo el esfuerzo del pueblo.

VIDAL GARCIA MAROTO.



## IMPRESIONES Charla con un evadido

*Puede decirse sin temor a equivocarnos que en la artillería es donde, si se tiene un poco de empeño, se pueden tener mayores comodidades que en otras armas de nuestro ejército.*

*Muchas Baterías podría citar para demostrar esto, pero es digna de encomio la conocida por «La Loca», esta Batería modelo de organización desde el comienzo de su larga actuación, demuestra en cualquier momento el continuo trabajo, que de una forma consciente y voluntaria realizan sus componentes.*

*Su magnífico emplazamiento fortificado, las viviendas, el Hogar del Soldado, todo construido por sus artilleros. Se han rodeado por una serie de «neceser» que más puede decirse viven en hoteles que en viviendas de campaña, para no olvidar detalle, mejor dicho para olvidar que viven para la guerra, buscan la forma de crear una pequeña granja para esto compraron una cabra, unas gallinas y estaban montando la última vez que estuve con ellos, unas jaulas apropiadas para la cría de conejos,*

*Todas estas construcciones, viviendas, fortificaciones de piezas, refugios del personal y proyectiles, caminos cubiertos, etc., están construidos en roca «viva», a cualquiera que no hubiera sido estos camaradas les habría desanimado para construir las en estas condiciones, pero éstos pensaron y lo hicieron bien, si mayor es nuestro trabajo mayores también sus capacidades de resistencia y de esta forma tienen una posición en su conjunto inexpugnable*

*Ni que decir tiene que con este espíritu de organización y trabajo, esta Batería resulta que tiene muchísimas menos necesidades que otra que no esté en estas condiciones, por lo tanto*

Hay algo en la guerra que habla elocuentemente por sí solo de la formación interna y externa de los dos bandos beligerantes; y este detalle nos lo dan los evadidos, por que tanto más potente moral y físicamente, será un ejército cuanto menos desertores existan en él. Y, vemos el crecido porcentaje de renegados fascistas, sacaremos la conclusión lógica de que el «paraíso» falangista no tiene nada de envidiable ni para el elemento civil ni para el militar, ya que no se reducen a evasiones individuales, sino que son grupos enteros los que huyen del campo enemigo buscando el refugio seguro de sus sufrimientos.

Al estallar la sublevación—me dice Emilio Sánchez, evadido artillero—me encontraba en Ceuta. Los jefes me mandaron con un barco de pesca, en el que simulados iban dos piezas del 75, a la «caza de submarinos», caza que se convirtió en la huida más desvergonzada al divisar el primer sumergible leal que nos salió al encuentro en el Estrecho. En Ceuta vi cómo a los moros les obligaban a golpes de fusta subir al barco que había de traerles a España. Como mi propósito era fugarme me alisté como voluntario para venir a la península, pues aquí consideraba más factible mi huida. En la travesía, el cañonero leal «Churrucá» nos bombardeó intensamente. Ya en mi patria esperaba tan sólo el momento propicio para huir.

En Almedralejo, tuve ocasión de contemplar las horribles escenas de los fusilamientos en masa. En grupos de cuarenta, colocaban a nuestros compañeros junto a una tapia, y con dos ametralladoras hacían fuego sobre ellos. Pero, compañero—me dice, entusiasmado—si los hubieras visto morir. ¡Qué magnífica serenidad ante la muerte! Morían gritando: ¡Viva la República! y haciendo el saludo antifascista. Sangre como la derramada por aquellos héroes, no puede quedar sin venganza. ¡Los vengaremos!

—Y el estado de ánimo de los fascistas ¿Cuál es?, le pregunto.

—Están completamente desanima-

*benefician con su economía, haciendo menor el dispendio, a la causa que con tanto empeño defendemos.*

**B. Rodríguez**

dos. Madrid ha sido para ellos, vista la imposibilidad de tomarlo, un golpe tremendo que dió al traste con las esperanzas que habían ido tomando al ver con la facilidad con que avanzaban desde Toledo a la capital.

—¿Cómo te evadistes?, le interrogo.

—Como ya te he dicho antes, mis propósitos eran pasarme con vosotros; pero debido a la vigilancia a que estábamos sometidos, la ocasión tan esperada no se presentaba. Desde luego, los disparos los hacíamos a sabiendas de que no causarían daño a los leales, pues aumentábamos o disminuíamos la proyección con tal objeto. Hasta que un día tres compañeros y yo decidimos abandonar para siempre aquel régimen tan odioso, y nos hicimos la promesa solemne de morir o llegar a las filas republicanas, para lo cual nos aprovisionamos de bombas de mano y amparados por la obscuridad, emprendimos el camino liberador. ¡Qué noche! El agua y el viento nos hacían caminar tan lentamente que parecía que no nos movíamos del sitio. A los pocos pasos de marcha unos números de la Guardia Civil, sospechando nuestras intenciones nos intimidaron a entregarnos, pero nosotros recordando la promesa que nos habíamos hecho, arrojamos sobre el grupo varias bombas que causaron entre ellos una carnicería. Viéndonos perdidos, pues lo más fácil era que viniesen refuerzos, emprendimos rápida carrera, perdiéndonos entre los olivares. Después y sin saber donde estábamos, sufriendo toda la intensidad de la tempestad, pasamos la noche como mejor pudimos, hasta que a la mañana siguiente divisamos unas trincheras, y como desconocíamos a quienes pertenecían, avanzamos con infinitas precauciones, pero nuestro temor se convirtió en la alegría más grande que experimenté en mi vida ¡Éran nuestras!

Ahora—me dice a una pregunta—tan sólo espero entrar en combate para vengar en lo que me sea posible aquellos mártires de Almedralejo que tan magnífico temple mantuvieron ante sus verdugos. ¡Los vengaremos!—me dice asiéndome del brazo y levantando el puño como si quisiera aplastar a los que amparados en la impunidad envían en estos momentos su carga mortífera sobre la carne inocente de mujeres y niños.

**OJMAN**

## ALGO SOBRE FORTIFICACIONES ARTILLERAS

Aunque no soy técnico, ni práctico, ni tengo ningún estudio sobre fortificaciones, voy a decir algo acerca de la forma de fortificar una Batería y si me meto en camisa de once varas y no acierto o no sé lo que digo en esta cuestión, pido se me dispense y se me señalen las faltas, puesto que únicamente mueve mi pluma el odio a los traidores y una migaja de experiencia y más importante aunque de no haber sido por una trinchera de medio metro de larga e ídem de profunda que hicimos al pie de la pieza, no molestaría con estas líneas que están escritas con la mejor voluntad.

A mi parecer, cuando tratamos de fortificar la batería, tenemos que tener en cuenta la dirección de los fuegos enemigos que puedan batirnos, los accidentes naturales del terreno, proximidad de edificaciones, carreteras, desmontes, etc. Suponiendo que las piezas disten una de otra quince o más metros, una franja abierta entre pieza y pieza que se comuniquen entre sí y la desviación necesaria para que clave la reja de la pieza (y dar ángulo). Esta es una fortificación excelente. Los sirvientes tienen facilidades, al oír los disparos enemigos, de resguardarse en la trinchera y volver, en caso de continuar el fuego, rápidamente a ocupar sus puestos.

En cuanto a la profundidad y anchura que conviene tenga esta fortificación varía según la finalidad que

queremos dar a ésta. Si queremos resguardarnos, o si la tenemos que usar para el transporte de granadas o hacer otras operaciones dentro de ella. En ambos casos, es conveniente se construya estrecha por ofrecer más seguridad contra la metralla y las granadas enemigas. Creo debe ser lo más profunda posible (metro y medio o dos metros) procurando hacer espaldón o tronera delante y a los lados en forma de parva o amontonando la tierra movida que resulte de la trinchera, según creamos más conveniente, donde más fácilmente se quedarán las granadas que pudieran caer dentro de la trinchera.

Si la zanja hiciera zig-zag, mejor; y en cuanto a cubrirla con una capa de tierra es también bueno, pero teniendo en cuenta que hay que dejar entradas y bocas en abundancia para con rapidez poder guarecerse.

La zanja descubierta en la que el sirviente puede tumbarse en el fondo, si esta tiene metro y medio de profundidad, es muy difícil que dentro pueda hacerle daño una granada. Ahora, que en caso de que se disponga de tiempo, pueden hacerse buenas cuevas a varios metros debajo del suelo. Lo que no hay que creer, es que al fortificarse como al tumbarse en el suelo con el fin de evitar el fuego enemigo, es cobardía.

### UN ARTILLERO

del frente de Villaverde

## Tenemos un ejército invencible

La mayor victoria que hemos ganado al fascismo, es la de haber sabido organizar y crear un ejército.

Los militarotes confiados en su orgullo militar creyeron que el proletariado falto de mandos, con confusiónismo de la caótica situación creada a raíz de estallar la sublevación, dejeneraría en desmembración acompañada de la desmoralización lo que imposibilitaría crear un ejército popular eficaz.

Olvidaban o ignoraban la cordura y la sensatez de que se suele valer el pueblo cuando ve amenazados sus más altos valores; la libertad, su honor, es decir su vida y actividad compuesto por seres que razonan y siente. Y lo que dice más en nuestro favor, es que ese proceso de organización y disciplina continúa, mientras en sus filas crece la descomposición.

Organizados deficientemente, como lo demuestra el hecho de que sus soldados están obligados a permanecer en sus filas a fuerza del terror impuesto de forma cinica y cruel.

No pueden estar de buen talante en sus filas los hijos del pueblo, de las clases explotadas, que llevan dentro el recuerdo de las injusticias de que han sido objeto, el escarnio de mil humillaciones sufridas, de la indiferencia, del desprecio, del vil proceder de los llamados consejeros y protectores que deshonoraban lo que es más digno de apreciar: la familia, por haber sido paridos con muchas heredades, fábricas o billetes de banco.

Prueba bien evidente es la propaganda que por todos los medios, hacemos llegar al campo faccioso, dando el resultado de pasarse de una forma constante numerosos soldados del campo faccioso, a nuestras filas.

Hemos sabido crear y hacer surgir, un potente ejército dotado de excelente material de guerra perfectamente disciplinado y bien claro lo dicen los desfiles que con tanta satisfacción nos gusta presenciar, de verdaderos soldados que, no sólo sirven para lucirse desfilando, vienen o van a las trincheras, demostrando que no es ficticia presunción, que es fuerza del pueblo que hace saber a España y al extranjero, que los leales tienen un ejército potente, invencible.

Agro-Artillero

## A los jefes de Batería

En breve estará en nuestro poder un pequeño manual de Artillería, confeccionado y costado por los artilleros de este Regimiento, en el que se ha procurado recoger de una manera concisa los conocimientos mínimos que debe poseer un artillero en relación con el cometido que tiene encomendado.

Rogamos a los Jefes de Batería hagan los pedidos al Comité de Control de este Regimiento de Artillería a Caballo.

Teniendo en cuenta el excesivo número de artilleros movilizados en las distintas Baterías, y no siéndonos posible hacer una firada tan extensa, les encarecemos se limiten a fijar en sus pedidos un 40 por 100 de la plantilla total de Batería.

## Los periódicos de guerra

Ocurre de una manera frecuente que pequeñas iniciativas, con el tiempo se transforman en grandes creaciones. Entre las iniciativas más dignas de encomio están, las que a diario vemos insertadas en la prensa de guerra.

Todos los hechos circunstanciales tienen para la historia una importancia grande, y la prensa de guerra (periódicos de Brigada, Regimiento, Batallón, etc.) son periódicos que ha hecho surgir el momento de lucha por que atravesamos.

La libertad de colaboración que tiende a descubrir todos los valores aunque se hallen revestido de albañil, la pana del labriego, el mono del mecánico o la capa del pastor, con la gran ventaja de ser colaboración nacida por amor de un ideal y en defensa de una causa sin pensar por ello en favor de remuneración.

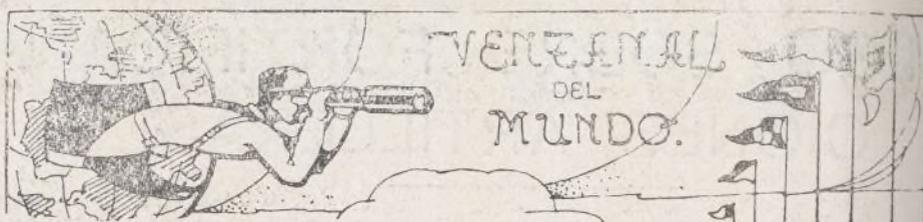
Su expresión íntegra, veraz, desinteresada y entusiasmo, sin el prurito adulador de la mayoría de los profesionales, hace de estas publicaciones modelos de veracidad por haberlos vivido en lucha de la trinchera y del trabajo.

No existe ni puede haber quien hostilice a esta clase de publicaciones pues todo el que sea proletario, que haya estado oprimido, el que fué víctima de injusticias y sinrazones, no dejará de defenderlo. Desde el antiguo golfillo, hasta los más doctos, pueden expresar en letra impresa, sus conocimientos, experiencias y forma de sentir y pensar.

Camaradas y amigos artilleros; nosotros que no querríamos pasar por difuntos en estos graves e interesantes días, es por lo que creamos nuestro semanario de Artillería y con la misma facilidad que expresáis pensamientos y dais opiniones entre camaradas, lo podéis hacer en "Artillería Popular" y serán vuestras aspiraciones más divulgadas, en beneficio de la causa y del arma de Artillería que también tiene su puesto de honor en la defensa de Madrid.

Luciano GARCÍA

**Este número ha sido visado por LA CENSURA**



### Ochenta mil personas visitan en dos días el pabellón soviético de París

París— En los dos primeros días han visitado el pabellón soviético 80.000 personas. Ha sido preciso establecer un turno de entrada. Los libros de visita llenaronse de juicios entusiásticos en todos los idiomas, incluso en árabe y en egipcio.

### Todavía hay quien piensa en perder el tiempo alrededor del desarme

Ginebra.— Ha llegado la Delegación francesa, presidida por Paul Boncour, delegado permanente de Francia en la Sociedad de Naciones. Forma parte, entre otros, el interventor general del ejército, Pacomet. Tiene por misión intervenir en la reunión de la Mesa de la Conferencia del Desarme, que se celebrará mañana.

Entre otros asuntos, se estudiará el de la publicidad de los gastos militares de los Estados. (Fabra.)

### Piratas italianos torpedean buques mercantes en aguas jurisdiccionales españolas

BARCELONA—Ayer por la tarde pudo observarse la presencia de un submarino por Premiá de Mar, y entre ocho y nueve de la noche torpedeó, frente a Salóu, al pailebote cargado de cemento «Granada» que se hallaba casi parado a causa de la calma reinante.

Sus tripulantes se lanzaron al agua y resultaron un muerto y dos heridos.

BARCELONA—A primeras horas de la tarde, entre Malgrat y Pineda, un vapor que venía hacia Barcelona fué torpedeado por un submarino faccioso, sin conseguir su objeto pues el buque entró en el puerto.

Momentos después pasaba por el mismo sitio el vapor «Ciudad de Barcelona» que procedente de Marsella, venía a nuestra ciudad. El propio submarino le torpedeó y echó a pique.

A consecuencia del naufragio hay que lamentar muertos y desaparecidos.

Inmediatamente de ocurrido el hecho salieron barcas y remolcadores para salvar a los naufragos.

### Mister Hull expresa el deseo de que el incidente no se agrave

Washington—Don Fernando de los Ríos ha visitado al secretario de Estado, Hull, para expresarle que el bombardeo de Almería es una violación del Derecho internacional.

Hablando con los periodistas, De los Ríos dijo: «Mi misión comprende dos objetivos: primero, dar al secretario de Estado, Hull, explicaciones en nombre del Gobierno, sobre el ataque de Almería, que es un hecho sin precedentes, y segundo, presentar la más enérgica protesta del Gobierno español, porque el acto de Almería es una violación del Acuerdo de no intervención y una violación de los principios del Derecho internacional.»—Fabra.

### El pueblo español tiene derecho a defenderse

Londres, 1.—El embajador de España, señor Azcárate, conferenció con Eden acerca del incidente del «Deutschland» y del bombardeo de Almería.

El embajador llamó la atención al ministro sobre el hecho de que los aviones que bombardearon al «Deutschland» fueron antes atacados por las baterías anti-áreas del acorazado.

El embajador protestó enérgicamente de la violación del derecho de gentes que representa el bombardeo de una ciudad abierta, como es Almería, sin advertirlo y como represalia.—Fabra.

### El procedimiento siempre eficaz con los rufianes

(Pero... no hay peor ciego que el que no quiere ver).

PARIS, 1.—El ministro de Marina comunica que el vapor francés «Finisterre» fué detenido por un pesquero rebelde armado, en aguas de Mallorca, que le ordenó siguiera a Palma. El torpedero «Simoul» auxilió al «Finisterre», que siguió hacia Cette, escoltado por él.